

Y El dijo,

*Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con espléndidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. (Lucas 16:19-21).*

Aquí tenemos un marcado contraste de estilos de vidas. Un hombre rico viviendo suntuosamente cada día, y allí a su puerta un pobre mendigo, cubierto de llagas, esperando y buscando comer las migajas que caían de la mesa del rico, y los perros venían y le lamían sus llagas. Algunos han dicho que esta es una parábola. Jesús no dijo que lo sea y yo no pienso que lo sea tampoco. Porque en todas las parábolas nunca se le dio nombre a una persona. En esta historia la persona es nombrada, Lázaro, el pobre. El rico no es nombrado.

*Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. (Lucas 16:22);*

Note algo, no dice que el pobre fue enterrado. En aquellos días cuando los pobres morían, simplemente se les arrojaba en el valle de Tofet, a la Gehenna, el valle que está fuera del monte de Sión, el valle de Hinón, donde echaban los desperdicios de la ciudad. Y había constantes fuegos encendidos allí en el valle de Hinnon, ellos simplemente cremaban los cuerpos, los arrojaban al fuego en las montañas de basura y no enterraban a los pobres. Así que el pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue enterrado, y en el infierno, Hades...

*alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. (Lucas 16:23-28).*

Jesús está enseñando aquí en cuanto al Hades, el cual es traducido en la mayor parte del Nuevo Testamento, “Infierno”, un lugar que se localiza en el centro de la tierra. Cuando ellos pidieron a Jesús una señal, El dijo, “Una generación perversa y adúltera demanda señal, pero no le será dada excepto la señal del profeta Jonás, porque como estuvo Jonás tres días y tres noches en vientre del gran pez, así el Hijo del hombre estará en el corazón de la tierra” Así que Jesús localizó a este en el corazón de la tierra, porque se nos dice que Jesús descendió al infierno cuando El murió. Pero Dios le ha dado esta promesa, “Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.”. Y Pedro dijo que Dios cumplió la promesa y el no dejó Su alma en el infierno, ni permitió que el Santo vea corrupción, sino que “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.”(Hechos 2:27,32). Y Pedro, en Hechos capítulo 2, da testimonio de la resurrección de Jesucristo en su mensaje.

Mas tarde, Pablo el apóstol nos dice en Efesios 4, “Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la

tierra?” Pedro nos dice que El descendió a predicar a las almas que estaban en prisión, que en algún tiempo fueron desobedientes. Así, conforme a las escrituras y de acuerdo a la enseñanza de Jesús aquí, antes de la muerte y sepultura de Jesucristo y la subsiguiente resurrección, el Hades o Infierno, un lugar en el centro de la tierra, estaba dividido en dos compartimentos.

En un compartimiento Abraham estaba encargado de confortar a aquellos que venían a ese lugar en particular, como el pobre que fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Que persona tan adecuada para confortarlo, el padre de aquellos que creen. ¿Con qué los confortaba? La promesa de Dios de enviar al Mesías para librarles. En Hebreos el Capítulo 11, al hablar de la fe de Abraham, se dice que todos estos murieron en la fe. Abraham y Enoc y el resto de estas personas murieron en fe, no habiendo recibido la promesa, sino la abrazaron saludándolas de lejos, se aferraron a ella, y proclamaron que eran tan solo extraños y peregrinos aquí; estaban buscando una ciudad que tenía fundamento cuyo constructor y arquitecto es Dios.

Así Abraham estaba diciendo, “Oigan, miren, Dios es fiel a Su Palabra. El guardará Su Promesa. Ustedes no van a permanecer aquí por siempre; Así que ahora no se preocupen por esto. El Señor lo va a hacer. El Mesías habrá de venir; El nos libraré de de este lugar.” Y un día vino al infierno un estallido de gloria, al llegar Jesús y decir “Oigan, lo logré. Está terminado; el precio ha sido pagado. Ustedes han sido redimidos de su estado pecaminoso.” Y rompió las barreras del infierno, y cuando ascendió, llevó cautiva la cautividad. Parte de la profecía de Jesucristo en Isaías 61 es que El abriría las puertas de la cárcel y libertaría a aquellos que están en cadenas. Eso es exactamente lo que El hizo. Y llevó cautiva la cautividad. Por eso es por lo que el evangelio de Mateo registra que después de la Resurrección de Jesucristo, muchos cuerpos de los santos fueron vistos caminando por las calles de Jerusalén. “Oigan, ¿qué hacen caminando por allí?, OH” Entonces Jesús ascendió y El guió a los cautivos de su cautividad al ascender a los cielos. Así que ese compartimento del infierno en ese punto estaba vacío.

Ahora bien el otro compartimento en el infierno también será un día vaciado. Este como está descrito aquí por Jesús y quien sabe más que El, era un lugar donde el rico estaba en tormento. El pidió que Lázaro sea enviado para mojar su dedo en agua y refrescar su lengua. El estaba atormentado en la llama. Un día al final del reinado milenial de Cristo, la muerte y el Hades darán los muertos que estén en ellos, y ellos estarán delante del juicio del gran trono blanco de Dios, esto lo vemos en Apocalipsis capítulo 20. Y todo aquel cuyo nombre no se halle en el libro de la vida del Cordero será echado en la Gehenna, esta es la muerte segunda. Así que el infierno... bueno hay quien dice "El infierno es eterno" Es verdad; éste vomitará a sus habitantes al final del reinado milenial de Cristo. Esta es la Gehenna, la cual Jesús describió como un lugar de tinieblas de afuera, donde hay lloro y crujir de dientes, donde el gusano no muere, ni el fuego se apaga. Y en Apocalipsis dice en cuanto a la gehenna, "Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 14:11) Ahora usted interprete esto como quiera, pero no me pida que lo modifique. Lo voy a dejar así. Que la Palabra de Dios hable y déjela así. Usted entonces dice, "pero esto es horrible". Concuero con usted.

Una falacia común se expresa comúnmente en la pregunta, "¿Cómo puede un Dios de amor confinar al hombre al castigo eterno, enviar a un hombre al infierno?" La pregunta es una falacia porque, primeramente, el Dios de amor al cual servimos nunca ha enviado a una persona al infierno ni El enviará a nadie allí. De hecho, el Dios de amor al cual servimos ha hecho algo mejor que violentar la libre voluntad del hombre para guardarle del infierno. El Dios de amor al cual servimos envió a Su Hijo a morir a la cruz de modo que los hombres no tuviesen que ir al infierno. Jesús vino a buscar y a salvar lo que se había perdido y Dios ha hecho todo para no violentar la libre voluntad del hombre. Así que el hombre, por su propia elección, va al infierno; nunca mandó Dios a nadie al infierno. Así que más que decir, "¿Cómo puede un Dios de amor enviar a alguien al Infierno?" simplemente diga, "¿Cómo puede un hombre ser tan tonto de escoger ir al infierno cuando Dios ha hecho todas las provisiones para librarle de éste?" Pero eso es lo que la verdad realmente es.

Ahora, un par de cosas más que he notado en cuanto al Hades: No hay transferencia de un lugar al otro. Los que están en este lado, si quieren no pueden ir para allá, Abraham le dijo esto a el. Ni los que están allí pueden venir aquí. Los límites son fijos; no hay transferencia de ida y vuelta. Hay conciencia. Hay recuerdos. “Hijo, acuérdate, en tu vida tuviste lujos. Tuviste bienes y Lázaro males.” “Recuerda,” el podía recordar, el recordó a sus hermanos. “Si no puede venir a consolarme a mí un poco, por favor envíale a mi casa. Mis cinco hermanos, no quiero que vengan a este lugar.”

*Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos. (Lucas 16:29-31).*

Ahora para mí esto es muy interesante. Jesús está hablando, recuerde, a los Fariseos, y había un hombre llamado Lázaro el cual vivía en la ciudad de Betania y estaba muy enfermo, y sus hermanas enviaron un mensaje urgente a Jesús el cual estaba en el Río Jordán, diciéndole, “Ven rápido, el que amas está enfermo.” Y Jesús se quedó en la zona del río Jordán con Sus discípulos por dos días, y luego El dijo “Ven, vamos a viajar para visitar a Lázaro.” Y cuando estaban de viaje estaban hablando sobre la enfermedad de Lázaro, y Jesús dijo, “Bueno, el duerme” Y los discípulos dijeron, “Oh, eso es una buena señal, si el puede dormir probablemente se ponga mejor.” Y Jesús dijo, “No, no me entendieron, está muerto.” Y así que dijeron “Bueno, vayamos, tu sabes, así podemos morir con el.” “Bueno, al ir yendo hacia el pueblo, Martha oyó que Jesús finalmente estaba arribando al lugar. Ella corrió y dijo “Señor, si tan solo hubieses estado aquí mi hermano no hubiese muerto. ¿Dónde estabas? ¿Qué fue lo que te tomó tanto tiempo? ¿Por qué no estabas por aquí cuando te necesitamos?” Jesús dijo, “Marta, tu hermano ha de vivir nuevamente” “Oh, si Se que en el día final, en la gran resurrección.” Jesús dijo, “No Marta, Yo soy la

resurrección y la vida. Y el que cree en Mí aunque esté muerto vivirá. Y el que vive y cree en mí, nunca morirá. ¿No crees esto Marta?

Es duro, ¿no es cierto? Bastante Radical. Pero ¿ve lo que El hizo? Como siempre lo hace, divide a los hombres en dos categorías, aquellos que creen y los que no. Quiero decir, El hace un enunciado radical y luego divide los grupos. Da la estocada y usted está de un lado o de otro; créalo o no. Usted también tiene esperanza de vida eterna o no tiene esperanza de vida eterna. Ella dijo, “Señor, creo que tu eres el Mesías Prometido.” Y así fue que luego vinieron a la casa donde todos estaban llorando, y María dijo “Señor, si tan solo hubieses estado aquí, mi hermano no hubiese muerto.” Jesús dijo, “¿Dónde le habéis enterrado?” “Ven que te mostraremos el lugar,” Y ellos llegaron a la tumba, y Jesús dijo, “Rodad la piedra.” Y ellos dijeron “Oh Señor, no podemos hacer eso, hiede ya. Hace cuatro días, el cuerpo está en descomposición.” El dijo, “Rodad la piedra.” Y luego El clamó “Lázaro, sal fuera.” El no solo dijo “Sal fuera” de lo contrario todo el cementerio hubiese quedado vacío. Usted tiene que tener cuidado cuando tiene esa clase de poder. Y Lázaro salió brincando, todo atado con sus vestiduras para la tumba. Y Jesús dijo, “Desatadle y dejadle ir” Y se fueron a casa y le prepararon la cena y Jesús estaba sentado para cenar. Y los Fariseos dijeron, “Mejor matémoslo”. Quizás estos fueron algunos de los hermanos del rico.

Abraham estaba en lo correcto. No creerán aunque vean a uno que vuelve de la muerte. Lázaro salió de la muerte. Esto no hizo que los Fariseos creyesen. Oh, hubieron quienes, cuando le vieron, creyeron. Pero si usted está predispuesto a la incredulidad, todas las pruebas del mundo no le cambiarán. Creer en Jesús es una cuestión de elección. Escojo creer en Jesucristo, y creyendo en El espero no morir eternamente.

Entonces aquí Jesús les está diciendo un poco sobre lo que está sucediendo. Y me parece interesante como Abraham responde, si ellos no van a creer, si ellos escogen no creer, ellos no creerán aún si ven el milagro de uno

que viene de la muerte. Ellos dirán, “Oh, bueno, se debió haber desmayado, no estaba realmente muerto, y no es tanta suerte el hecho de que revivió.”

Ahora El se vuelve nuevamente a Sus discípulos.

*Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; (Lucas 17:1):*

Usted no puede ayudar si usted está viviendo en este mundo, usted tendrá afrentas en su camino. Habrá personas que buscarán poner piedras de tropiezo en su camino. Y eso es lo que la palabra “Tropiezos” es aquí; es una piedra de escándalo. Es imposible vivir su vida sin que estas cosas acontezcan. Estos tropiezos se darán, cuando las personas desafíen su fe, ridiculicen su caminar con Jesucristo, esto habrá de pasar.

*mas ¡ay de aquel por quien vienen! (Lucas 17:1)*

Usted no puede vivir su vida ileso. Usted no puede vivir su vida sin tener piedras de tropiezo en su camino, pero ¡Ay! De la persona que pone piedras de tropiezo.

*Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos. (Lucas 17:2).*

Es algo muy serio intentar forzar la fe de alguien en Jesucristo, para buscar poner una piedra de tropiezo o una piedra en su fe de Jesucristo.

Jesús dijo lo mismo en otra ocasión en la cual El tomó un pequeño niño y usó al niño de ejemplo para aquellos que tratasen de despojar al niño de su fe pura y sencilla en Jesús. A menudo los teólogos eruditos me acusan de predicar un evangelio simplista. Gracias Dios por la acusación, espero que sea verdad. Espero que siempre predique un evangelio simple porque para mí, el problema es que el hombre a tratado de hacerlo tan complejo cuando Dios hizo

el creer en Jesús tan simple que aún un niño puede creer y ser salvo. Y Jesús dijo, “A menos que venga y sea como un niño no podrá entrar en el reino de los Cielos.” Esto es bastante simple y espero mantenerlo de esta forma.

Amo el arrojo que tiene Jesús. El habrá de tomar una de estas viejas y grandes ruedas de molino, yo las he visto y son del tamaño de un púlpito de iglesia, la atará al cuello de dicha persona y lo echará en el Mar de Galilea. Mejor para el si eso sucediera, en lugar de ofender a uno de los pequeñitos.